

entijuanarte 08

www.entijuanarte.org

Gracias Tijuana... 360° de arte al aire libre

UN RECORRIDO POR LO QUE NO ESTÁ

Se perciben varias cosas a lo largo de la exposición "Amphora: un índice de posibilidades", temas muy diversos y encontrados, quizá. Hay una cierta falta de hermetismo. Hay piezas con carga política, conceptual, urbana. Al preguntársele a Roberto Romero-Molina acerca de un hilo conductor entre las piezas, el artista habla de distintos hilos interpretativos. La obra se exhibe actualmente en la Sala de Arte de la AUBC (Centro comunitario, campus Tijuana)

POR LORENA MANCILLA

"El espacio es lo que hace que todo no esté en el mismo lugar. El lenguaje es lo que hace que todo no signifique lo mismo".
--Jean Baudrillard

1.

Viste de negro, zapatos desgastados, enormes, rasguñados, sobrevivientes. Va cubierto de pequeñas virutas de aserrín, polvo. Camina, habla, saluda, voltea, sonríe, enciende un cigarro, invita otro, se sienta, sus pies bailan aceleradamente. Mirada directa y suave. Palabras en un hilo que hace curvas, vueltas, nudos, pero nunca líneas rectas ¿Café o té? ¿azul o verde? ¿jade, tú crees? En la mesa: pintura, ceniceros, herramientas, cintas, cables, tornillos (es posible que haya un pastel, pero es difícil asegurarlo). Alrededor: la editora, el asistente de montaje, la representante universitaria, las visitas ocasionales que llegan tan rápido como se alejan. Se discute. Los temas van de lo opuesto a lo paralelo. Nada parece converger, sin embargo el trabajo de Roberto Romero-Molina es el vértice entre las ideas esparcidas por el espacio: color, aforismos, recuerdos, frío, ausencia, sinergia, publicidad, datos, efectos, sonido, el intervalo que hay entre el pensamiento y el discurso. Estamos a una semana de la inauguración, nos rodea la exhibición en estado parcialmente imaginario, el artista completa con palabras los huecos en las piezas aún sin terminar, el observador precoz las cuestiona y es posible que construya sus propias respuestas.

--En esta estructura van nueve televisiones con nueve videos ¿lo ves?, aunque en un principio esta pieza se trataba de proyecciones sobre la pared (...) En la parte trasera de una pieza Conversacional se escuchará el sonido de una máquina de escribir (...) en A es tanto A como no A hubo un cambio radical, despojamos a la pieza de referentes preestablecidos dejándola desnuda y sola, eso la cierra como objeto, pero abre al infinito las variables interpretativas posibles.

Encuentro es todavía una ventana sin



cortinas. Romero-Molina habla del momento en que vislumbró la pieza. Tenía nueve años cuando, jugaba y quizá en un intentando demostrar a todos que tenía poderes sobrenaturales dijo a los que estaban con él: "cuando abra la cortina verán que hay alguien detrás de la ventana", nadie le creyó, al abrir la cortina, había una mano. La recreación del momento lleva a la referencia más autobiográfica de la colección. Una pieza conversacional también contiene gran carga personal: al pasear Romero-Molina se detiene en el color, quiere que luzca frío, quiere recrear el consultorio en el que un día estuvo, también busca que se escuche el tecleo de un modelo particular de máquina de escribir al fondo. Su objetivo es confundir al espectador, que no sepa si dentro de la instalación está a punto de pasar algo o si ya ocurrió y todos se fueron.

--Imagina que llegas a un consultorio, en la sala de espera te encuentras con un grupo de sillas vacías, una serie de bolsas de mano abandonadas sobre las mesas y el sonido mecánico del tecleo, pero ningún mecanógrafo a la vista. Quiero ver qué reacciones produce la ausencia. Que nadie sepa si la gente que hubo ahí desapareció o va a llegar en algún momento.

La naturaleza aislada de los elementos en Amphora impide pensarla como un todo, sin embargo tenemos esta mala costumbre; la habitual búsqueda de la totalidad.

--¿Podrías decir que la exhibición es una máquina y cada elemento puede ser una pieza de refacción cuya característica es la condición de poder sustituir a otro?

--No. Una máquina es algo muy frío, para mí la muestra es un organismo, yo prefiero ver a las piezas como órganos. Cuando hago el recuento de todo lo que tuvo que ocurrir para llegar a conformar la exhibición pienso en que a las piezas, todas, no las descubrí ni las creo, sino más bien las reconozco.

2.

Visitar una exhibición de arte antes de su montaje equivale a verla con los ojos cerrados, a ver a la novia con el vestido a medio poner. Caminamos con pasos desiguales por el espacio, el artista se mueve aceleradamente entre las piezas, le sigo el andar a un ritmo más lento. Romero-Molina se acerca a CasA, la pieza de mayor volumen en la galería, abre compuertas, busca fallas, anota mentalmente. Es el arquitecto de una casa modular que se vislumbra como un tipi posmoderno. Vea usted la letra A arquitectónicamente, réstele el significado y los referentes, observe cada una de sus líneas:

A
Dentro de esa figura puede vivir una familia, puede haber cuarto de baño, co-

cina, escalera, recámara, puertas, ventanas, conflictos, amor, tedio, miedo, soledad, alegría, fiesta, en fin, lo que hay en todas las casas, CasA tiene el potencial de contener todo ello. En primera instancia el atractivo es el volumen masivo de la pieza, así como la posibilidad de estar dentro de ella, de penetrar sin ninguna metáfora de por medio, acostarse en el segundo piso a imaginar un campo de CasAs-tipi, que a lo lejos se vería más o menos así:

A A A A
A A A A A
A A A A A A A
A A A A A A A
A A A A A A A
A A A

Aunque Romero-Molina propone a la CasA como un espacio habitable para migrantes, si consideramos que con el fenómeno de la migración resurge el nomadismo como forma de subsistencia y que en la actualidad los migrantes no pertenecen a una tribu, grupo específico, raza, o región en particular, sino que son el producto globalizado de las crisis económicas y políticas del capitalismo tardío, CasA no sólo se presenta como una alternativa utópica para las personas que han tenido que abandonar sus lugares de origen, sino que contiene más significantes. Sus compartimentos, sus espacios son, no solamente una propuesta de vivienda, sino un homenaje a la "trailer", lugar común de la pobreza, la falta de raíces, el aislamiento en las comunidades "trailer park" de la sociedad estadounidense. Sin duda es también un monumento al nomadismo y una crítica a la proliferación del urbanismo en miniatura, a la construcción y comercialización de viviendas minúsculas que funcionan más como contenedores de seres humanos, que como hogares. Pero qué decir, cuando CasA, como objeto en sí mismo trasciende casi cualquier discurso dentro del que se le sitúa, sin embargo permanece la pregunta: ¿Por qué proponer a la A como una vivienda? ¿Por qué una letra, y por qué esa y no cualquiera otra?

El artista es también cartógrafo imaginario en Land. Se planta frente a la pared y habla de medidas, de longitud, de cuestiones técnicas, apunta con las manos a los lugares del muro en que se colocará la no-pieza que a estas alturas aún no contiene mapa ni coordenada alguna.

En A es tanto A como no A, seduce la contraposición de la nada con el libro-objeto en blanco cuya letra única tiene la característica de ser no impresa. En la imaginación del observador proliferan las preguntas porque no se puede evitar la sensación de participar fortuitamente en un juego de lógica y aunque no estemos interesados en jugarlo, al estar frente al símbolo de la nada y el símbolo del objeto, ambos se sientan en la memoria y la afirmación se convierte en pregunta: ¿Es A tanto A como no A? ¿Será?

Se percibe varias cosas a lo largo de la exposición, temas muy diversos y encontrados, quizá. Hay una cierta falta de hermetismo. Hay piezas con carga política, conceptual, urbana. Al preguntársele acerca de un hilo conductor entre las piezas, el artista habla de distintos hilos interpretativos.

Es evidente la necesidad de aislamiento de ciertas piezas, sin embargo lo que se reitera y las enlaza es a ratos el texto, el

signo, el significante. Antojitos contiene dos letras O con el centro convertido en jaula transparente, a una la habitan dos palomas, a los otros dos ratones, surge una pregunta quizá demasiado obvia: ¿por qué crear un hábitat en forma de A para los humanos y uno en forma de O para los animales? ¿De dónde viene la obsesión de Romero-Molina con el texto y el alfabeto? Si por algo no se caracteriza Amphora es por su obviedad.

3.

Tradicionalmente el artista en colaboración con el curador nos guía, nos lleva, nos acerca a entender un mensaje. Romero-Molina nos deja extraviados intencionalmente, es por ello también que elige no poner cédulas a las piezas. No quiere mancharlas con una explicación, ni siquiera con un título.

Amphora se percibe como un juego confuso de tintes autobiográficos, políticos. Lo estéticamente atractivo se suma a una serie de preguntas, no obstante, algunas piezas son declaraciones. Es difícil de enlazar la obra con su contexto teórico, la explicación fácil es decir que el arte no le debe explicaciones a nadie, aun con ello es necesario definir si la pieza en sí misma, transmite la intención del creador y como es el discurso de la muestra en general. Quizá esta condición de ambigüedad se puede atribuir a que la obra viene a ser producto del basurero del inconsciente. O tal vez Romero Molina juega a la paleontología, ofreciéndonos una serie de datos plagados de huecos que debemos rellenar con nuestras propias conclusiones.

Los hoyos conceptuales que se perciben pueden tener distintas explicaciones, pero más que nada se entienden desde una perspectiva geopolítica, son reflejos subterráneos de la frontera, producto de una región imposibilitada de producir cosas sin agujeros, a eso es a lo que se debe su falta de hermetismo.

Desde el cartel publicitario el artista juega con los espejismos, nos deja entrar pero no por completo, nos deja ver a través de los huecos sin dar los motivos que lo llevan a ello, la obviedad no es lo suyo, ni la verosimilitud. Las apariencias despiantan al observador malacostumbrado a la solución fácil que se ofrece al relacionar sin discusión significado y significante. Si nada es lo que parece ser, entonces ¿Qué es? Es una pregunta que no tendrá respuesta porque dentro de Amphora es infinita.



Ya puede ser consultada la
CONVOCATORIA
Para Entijuanarte 2008

(cláusulas y términos en www.entijuanarte.com)

EDICIÓN DE PÁGINA: JAIME CHAIDEZ/ DISEÑO: RAMÓN PONCE

● Dirección Artística: Cecilia Ochoa V.

● Fotografía de: Lily Galván

● Gardo Ramírez

● Roberto Rodríguez Ramos.